El reto de la especialización en el Trabajo Social Sanitario

Resumen

La Integración Sociosanitaria: Un Imperativo para el Futuro de los Cuidados en Europa

La integración sociosanitaria se ha convertido en uno de los desafíos y oportunidades más relevantes para los sistemas de bienestar contemporáneos. En un contexto marcado por el envejecimiento demográfico, la complejidad de las necesidades de salud y la creciente demanda de servicios, diversos países europeos, junto con organismos como la Organización Mundial de la Salud (OMS), insisten en diseñar estrategias que permitan coordinar, optimizar y humanizar los cuidados. Esta integración no solo implica unir dos sistemas tradicionalmente separados —el social y el sanitario—, sino transformar sus procesos, su cultura profesional y su forma de comprender el cuidado a lo largo de toda la vida.

Palabras claves: Realidad social, integración sociosanitaria, determinantes sociales, diagnóstico social, perspectiva Eco-social

Introducción

El XV Congreso sobre la Práctica Avanzada en Trabajo Social Sanitario fue el escenario del encuentro de los/as compañeros Trabajadores Sociales que compartieron experiencias, conocimientos y práctica del Trabajo Social Sanitario que conforman algunas de las realidades del Trabajo Social Sanitario hoy.

Cinco áreas estratégicas para una integración real

El avance hacia un modelo integrado requiere estructurarse sobre cinco áreas de trabajo, alineadas con las estrategias europeas de cuidados a largo plazo:



1. Prevención como primer pilar

La calidad de vida debe promoverse desde edades tempranas. Invertir en prevención implica actuar antes de que surjan las situaciones de dependencia, fomentando estilos de vida saludables, entornos comunitarios inclusivos y una educación para el bienestar que acompañe a la ciudadanía durante todas las etapas vitales.

María Soledad Castilla Montaño | Nº Colegiada 31-1681 | Especializada en Derechos del Paciente y Responsabilidad Sanitaria

2. Trabajo Social Sanitario

El trabajo social sanitario emerge como una disciplina clave en la integración. Su capacidad para analizar los determinantes sociales de la salud, coordinar recursos y realizar diagnósticos sociales lo convierte en un actor imprescindible dentro de los equipos interdisciplinares.



3. Entorno, infraestructura y ciudades saludables

El cuidado no solo se da en hospitales o centros de atención; también ocurre en los domicilios, los barrios y los espacios comunitarios. Desarrollar infraestructuras accesibles y apostar por ciudades saludables favorece la autonomía, previene complicaciones y reduce la carga de los sistemas.

4. Combatir el edadismo

Europa avanza hacia un cambio de mentalidad: los mayores deben ser vistos como un activo, no como un problema. La lucha contra el edadismo es fundamental para promover políticas basadas en derechos, dignidad e inclusión.

5. Una estrategia alineada con Europa

La estrategia sociosanitaria debe dialogar con los modelos y recomendaciones europeas, especialmente en lo referente a cuidados a largo plazo, innovación tecnológica y capacitación profesional.

Dinamarca como referencia: mentalidad estratégica y cuidados continuados

El modelo danés se considera un referente en cuidados a largo plazo. Su éxito radica en una mentalidad orientada a la mejora continua y a evitar la fragmentación entre profesionales. Cada decisión se articula mediante estrategias claras, basadas en evidencia y con una fuerte coordinación interprofesional.

> La integración sociosanitaria: un desafío ético y político que sitúa al Trabajo Social como eje clave de los cuidados.”

Invertir en integración: una necesidad urgente

De cara a 2027, se prevé una exposición global sobre sistemas de cuidados centrados en el hogar y apoyados en la tecnología. Sin embargo, esto exige invertir no solo en dispositivos y herramientas digitales, sino también en cuidados compensatorios y modelos proactivos que anticipen las necesidades futuras.

El gran problema: la escasez de personal sanitario

Aunque en la última década Europa cuenta con más médicos y enfermeras, la crisis laboral continúa. La razón es clara: la demanda crece más rápido que la oferta.

Además, existe un vacío relevante: en los informes recientes de la OMS no se incluyeron datos sobre profesionales del Trabajo Social, una ausencia que se pretende corregir en los próximos estudios. La reciente Academia de la OMS, con nuevos programas formativos, abre oportunidades para visibilizar estas disciplinas.

La Declaración de Bucarest y los consensos europeos sobre recursos humanos en salud subrayan que la coordinación entre profesiones y entre partidos políticos debe situarse en el centro de cualquier estrategia sostenible.



Profesionales socio sanitarios: reconocimiento, salud laboral y presencia política

Para avanzar, es imprescindible:

· Ganar visibilidad pública y política.

· Tomar en serio la salud mental y física de los trabajadores sanitarios.

Las investigaciones son claras: a mayor número de horas trabajadas, mayor riesgo de depresión y desgaste emocional.

· Reducir jornadas excesivas y redefinir los equipos, optimizando roles y funciones.

· Participar en la Conferencia Nacional de Personal Sanitario (2 de diciembre) y solicitar aparecer en los programas oficiales de la OMS como personal sanitario reconocido.

· Reforzar la formación continuada, especialmente si se aspira a un modelo anglosajón de acreditación y actualización profesional.

El deber profesional y el papel del diagnóstico social

El deber profesional, en su sentido filosófico, no se limita a cumplir funciones: orienta la acción y otorga sentido ético al ejercicio.

El diagnóstico social —tradicionalmente considerado clínico— constituye hoy una herramienta que traduce los principios éticos en acciones contextualizadas. Es, por tanto, imprescindible para intervenir en situaciones de riesgo, compartir información relevante con el equipo y garantizar la protección del usuario desde un marco ético, no simplemente legal.

Para ello, la colegiación (según la LOPS) se vuelve un requisito esencial de garantía profesional.

Recuperar el modelo de gestión de casos

El Trabajo Social debe reivindicar la gestión de casos como un modelo propio, que permite coordinar cuidados, acompañar procesos complejos y servir de enlace entre los tres grandes pilares sociales: Salud, Educación y Servicios Sociales.

El reto actual es desarrollar estudios comparativos que visibilicen su eficacia y contribuyan a su reconocimiento en las políticas europeas.

Una mirada eco social y el papel europeo de la profesión

El Trabajo Social debe posicionarse dentro del marco europeo a través de:

· Protocolos comunes para actuar en situaciones de emergencia, tanto desde atención primaria como desde hospitales.

· La superación de los retos formativos en la universidad, adaptando currículos a nuevas realidades sociosanitarias.

· Una perspectiva eco social que considere el impacto del entorno, la comunidad y el medio ambiente en la salud y el bienestar.

Conclusión

La integración sociosanitaria no es solo un cambio organizativo, sino un proyecto ético, social y político. Requiere inversión, estrategia, coordinación entre profesiones y un profundo compromiso con el bienestar de las personas. El Trabajo Social Sanitario, con su mirada global y centrada en la persona, se consolida como un actor clave para construir un futuro de cuidados más humano, sostenible y eficaz.

